Año III. Montevideo, Setiembre 20 de 1914. Núm. 112

EUSKAL ERRIA

REVISTA SEMANAL BASKONGADA DEL URUGUAY



BILBAO — VISTA PARCIAL

A NUESTROS LECTORES

Ningún baskongado amante de la patria, de nuestras tradiciones gloriosas, debe dejar de leer nuestra Revista.

Euskaria inmortal reclama hoy el esfuerzo de sus hijos, para que todos se cobijen a la sombra de un ideal superior, cual es el que sustenta nuestra institución.

Trabajemos por la confraternidad baskongada y nuestra cooperación merecerá la recompensa de Euzkadi.

Baskongados, recordad esta frase: «¡Es la hora del trabajo!»...

Correo de Euskal Erria

Eibar

Hoy ha celebrado sesión este ayuntamiento. Fué presidida por el segundo teniente alcalde socialista señor Amuátegui. Asistieron diez señores concejales.

Hubo mucho público, compuesto en su mayoría de obreros que están paralizados por falta de trabajo.

Fué aprobada el acta de la sesión anterior.

El señor Uréjola pidió la palabra para decir que antes de entrar en la orden del día deseaba hacer una proposición relativa a que, en vista de la aflictiva situación en que se encuentra la casi totalidad de los obreros por falta de trabajo, urge buscar una solución para remediarla en lo posible.

Elizondo

Las fiestas. Lo nuevo y lo tradicional de ellas va a ser motivo de estas líneas.

Dos cosas nuevas y malas, toros y baile «agarrao»; las dos no tienen por donde cogerse de puro malas y dislocadas.

Dos cosas viejas, mutil dantza y juego de pelota, características de las fiestas en los pueblos de Baztán.

El «agarrao» diurno y sobre todo nocturno es desgraciadamente en Elizondo de alguna edad. Tendrá poco más o menos la misma edad que tiene el prurito del pueblo euskeldun a españolizarse, es decir, la edad del progresismo, para cuyos adeptos todo lo nuestro era cerril, selvático y había que sustituirlo con las charangas más o menos murgas y acordeones, con todo su répertorio de pasodobles, valses, etc. etc.

Gallarta

Del Ayuntamiento. — En la sesión celebrada hoy por la corporación municipal, se tomaron los siguientes acuerdos:

Después de leída y aprobada el acta de la sesión anterior se dió lectura a un informe de la Comisión de Fomento proponiendo a la Comisión acuerde denegar la autorización solicitada por el señor San Ginés para la expropiación de cuarenta pertenencias de terreno común en el puer

to de Ciervana para extracción de piedra caliza, por varias razones, y una de éstas, la de no estar dotada la Corporación para hacer concesiones de esa naturaleza, y si se acuerda por unanimidad.

Se aprobaron buen número de cuentas correspondientes al mes de Julio próximo pasado.

Ondarroa

Según noticias, dentro de breves días nos visitarán unos veinte individuos de la banda La Marcial, de Eibar, quienes tratan de recorrer los pueblos de la provincia de Guipúzcoa y parte de ésta, a virtud de la gran crisis que atraviesa aquella villa industriosa, y no dudamos que las autoridades y el vecindario en general les acogerán como merecen en atención al fin benéfico a que se refiere la visita y en consideración de que todo el mundo se apresura también a remediar las desgracias que les ocurren a menudo a los pobres pescadores.

Mañana nos ponemos en plenas fiestas con motivo de la patrona de este pueblo Nuestra Señora de la Antigua. El 15, después de la misa mayor, jugarán un partido a mano entre los renombrados pelotaris Sustarra, de Azcoitia contra Mallavia.

Por la tarde del mismo día se cruzarán los no menos afamados Chiquito y Pequeño de Azcoitia contra Baltasar y Urcelay.

El 26 por la tarde, el héroe del juego clásico contendrá Cantabria, de Ermua, contra Urcelay y Modesto.

Pamplona

La compañía del ferrocarril del Bildasoa, que se ha visto obligada, en vista de las circunstancias anormales, a reducir todo lo posible las obras del de Irún Elizondo, cuando llega a su próximo fin; se ha dirigido al Gobierno pidiendo un anticipo de 750.000 pesetas, necesarias para terminar las obras en Octubre.

Ofrece como garantía el depósito que constituyó al principio de 275.000 pesetas, y que todavía no ha sido retirado, y el importe de las obras realizadas y del ma-

Montevideo, Setiembre 20 de 1914

EUSKAL ERRIA

EUZKALDUN GUZIAK-BAT

AÑO III. | Redacción y Administración: San José, 1168. | N.° 112.

¿QUÉ PUEDO YO HACER POR EL IDIOMA BASKO?

A continuación transcribimos el precioso artículo del eminente euskaldunista señor G. de Biona titulado ¿Qué puedo hacer yo por el idioma basko? y cuya lectura recomendamos especialmente a nuestros coterráneos *ricos y archiricos*.

* * *

Hay entre los baskos muchos que se hacen diariamente esta pregunta a sí mismos: ¿Qué puedo yo hacer por el idioma basko? Buscan contestaciones a la pregunta, piensan acerca del asunto, y por fin fallan el pleito declarando que bien quisieran hacer algo en pro del idioma, pero ni por sus conocimientos, ni por su posición pueden hacer nada. Es esa una equivocación garrafal: todo el que quiera puede hacer algo en favor del euskera.

Pongámonos en el terreno práctico. No tratamos de que todo basko se encierre en una biblioteca con sus gramáticas y diccionarios baskos para estudiar a fondo el euskera. No, con mucho menos nos daríamos por satisfechos.

¿Qué puedo hacer yo que no aprendí de niño la lengua baska y que no tengo posición para desentenderme de mis tareas habituales? Pues no abandonarlas y seguir trabajando en ellas. Y procurar aprender el euskera medianamente, lo suficiente para poder sostener regularmente una conversación. Esto casi siempre es posible, porque quien quiere encuentra con poco trabajo ocasiones de hablar e ir estudiando poco a poco un idioma sin necesidad de que las ocupaciones que le proporcionan diario sustento se resientan por falta de atención. Pero pongámonos en el peor de los casos. Este individuo no puede dedicarse a ese estudio por razones de su edad; sería pueril que comenzara a estudiar euskera. Muy bien, este individuo tiene otra obligación sagrada que cumplir: enseñar el euskera a sus hijos, y esta tarea es bien fácil para los baskos de buena voluntad. Quien enseña a sus hijos el euskera, merece bien de la patria y agradecimiento grande, aunque él no lo aprenda. He ahí la fórmula que cierra la boca a los tibios y a los que buscan pretextar para no estudiar un idioma y quieren, sin embargo, aparecer como amantes de la lengua baska. Quien no quiera molestarse a aprender su lengua que no se moleste, pero que enseñe a sus hijos, que bien fácil es la enseñanza.

¿Y los ricachones? Esos señores a quienes sería golleria pedir que estudiaran la declinación o la conjunción, esos señores que viven holgadamente, sin preocupaciones ¿qué pueden hacer? Esos pueden hacerlo todo, sencillamente todo. En sus manos está la vida del euskera. Que no aprendan euskera, que no se molesten. Pero que enseñen a sus hijos hablar la lengua de los baskos. ¡Cosa de juego teniendo dinero! Y que den dinero para obras baskas, para periódicos baskos. ¡Dinero, dinero! Mágico talismán con el que sería fácil propagar rapidamente el euskera. Que den dinero los ricos, que den dinero a quienes quieren trabajar y no lo tienen.

He ahí la solución: que aprendan euskera los que buenamente puedan, que den dinero los que no quieran aprenderlo, y todos ricos y pobres, enseñen euskera a sus hijos, a los niños a quienes es facilísimo enseñar, a los niños, quienes mañana serán hombres. Enseñar euskera a los niños; he ahí el gran problema, he ahí nuestra fundamental labor.

¡Oh! si se acordaran de los niños baskos, quienes derrochan su dinero porque

los caballos corran en la pista saltando obstáculos!... ¡Oh! si se acordaran de los niños baskos quienes pierden su fortuna estúpidamente sobre el tapete verde!

G. DE BISNA.

(De *La Baskonia.*)

LA FEDERACIÓN O CONCIERTO

En estos momentos en que se está debatiendo, cual es la mejor forma para efectuar la *Federación o Concierto* de las instituciones baskas radicadas en el Continente americano, creemos de actualidad la publicación del juicio emitido por el baskófilo señor Felipe de Zabala, con motivo de un artículo de nuestro director titulado «Intereses de raza», publicado en el periódico «Euzkotarra» de Buenos Aires.

Los de los señores Ariel e Iturritzar, irán en nuestro próximo número.

En esos juicios revelan sus autores una absoluta conformidad con el modo de pensar de «Elcano» sobre esa materia.

INTERESES DE RAZA

PARA ALUSIONES

Un vasco de corazón, un viejo luchador del ideal euzkadiano en la otra orilla del Plata, al publicar en nuestras modestas columnas un bien escrito y sentido artículo lanzando la idea de la celebración en Euzkal-Etxea de un Congreso, que tienda en su desarrollo y fines a estrechar los vínculos de fraternidad entre todos los vascos, ha tenido la fineza de aludirnos y expuesto su deseo de conocer nuestra débil y poca autorizada opinión en la materia.

Ingenuamente confesamos que la alusión del excelente «Elcano» de Montevideo nos ha colocado en apurada situación, en la alternativa de poner al claro nuestra insuficiencia y falta absoluta de preparación adecuada para emitir un juicio acabado y concluyente, del proyecto con nobleza acariciado por el distinguido colaborador, o de guardar estudiado silencio que diera lugar a torcidas interpretaciones a las que no podemos dar paso ni lugar.

Alguien quizá estimara nuestro mutismo, si no como imperdonable falta de cortesía para con el aludido autor, porque bien conocidas son de nuestros lectores las sinceras relaciones de amistad que a él nos unen y nuestra comunión espiritual en ideas y propósitos, si como negativa a estudiar cual se merece y recapitular serenamente en la obra concebida y para cuya realización se solicita el pobre concurso que a la misma pueda prestar el corto alcance de nuestra inteligencia.

Por ello y la obligación ineludible en que nos encontramos de no volver la cara al bello gesto del patriota que un día tras otro, año sobre años, clama por la unión de los baskos de la América del Sur para ofrendarla a nuestra madre Euzkadi en holocausto a su libertad y mayor gloria, tomamos la pluma para maltrazar unos renglones donde se condense nuestro leal modo de pensar y sentir respecto al particular, aunque por lo apuntado nos invada el justo temor de omitir opinión que al ser contrastada con otras más autorizadas se esfumará sin dejar huella perceptible, quedando sólo en las columnas de «Euzkotarra» para que resalte nuestro atrevimiento y sea testimonio irrecusable de nuestra incompetencia en el asunto.

Bien quisiéramos, para casos como el presente, que nuestra capacidad intelectual se hallara a la altura de nuestro amor sin límites por Euzkadi, más a falta de tal cualidad, que la buena voluntad y la rectitud de nuestras intenciones hagan menos sensibles los defectos presentes.

* * *

Quien con ánimo sereno, sin prejuicio que ofusca, ni sugestión extraña, que a la razón conduce por campos de extravío, haya tenido la bondad de leer «Euzkotarra» desde su aparición a la fecha, seguramente ha de encontrarse en la firme convicción de que el ideal que nos mantiene, y es el sustentado por la gran Comunión Nacionalista Vasca, tiene su inconmovible fundamento en el amor excelso a la raza en todas sus manifestaciones vitales. Ello nos releva el declarar que la iniciativa del estimado «Elcano» nos parece laudable por todos conceptos y digna de que los vascos pongan en ella toda su atención e interés para que adquiera forma concreta y realidad consoladora el elevado pensamiento de nuestro compatriota.

Más al afirmar nuestra franca y leal adhesión al proyecto y ya que nada pueda oponerse a su fondo de sano vasquismo, ni sea dado divagar por ahora en punto a la forma que puede adoptarse para llevarlo a cabo, toda vez que con su característica modestia el autor deja el estudio de formación del necesario programa a la consideración de otros vascos, que él los juzga para ello superiormente instruídos, nos será para otro día lícito el considerar someramente el estado actual de preparación en que pueden encontrarse nuestros hermanos de la América del Sur y ver si el mismo permite confiar en la feliz realización de la idea, alimentar la esperanza de que los deseos del escritor patriota, que son los nuestros, puedan cumplirse para bien de la colectividad y de la Patria.

Y en este lugar como las consideraciones que la realidad nos sugiere no podrán ser optimistas en absoluto sino que por el contrario se ha de ver en ellas un fondo de sincera amargura, no estará demás el consignar que en las luchas por el ideal no entendemos, ni queremos saber de obstáculos insuperables, ni de inconvenientes que no puedan salvarse. Y decimos esto para que los espíritus pusilámines no entiendan que el cuadro desconsolador que hemos de presentar de los vascos en la América del Sur, hermanos que en su inmensa mayoría ¡la verdad! ¡siempre la verdad! se olvidaron) insensatos, de su patria y de su Dios, puede hacer de nosotros nuevos Jeremías que lanzando al espacio lamentaciones, se consuelen llorando las desgracias de Euzkadi y la pérdida de su libertad, cual la de Granada llorara el afeminado Boabdil.

¡No! ¡Somos vascos! Nos llega al alma, es cierto, la criminal indiferencia de los nuestros hacía lo que debiera constituir causa primordial de sus anhelos como seres o miembros de la raza a quien la historia admirara, siempre pura, siempre libre, mas conocemos nuestros deberes y, sabemos sobreponernos al dolor.

Por esto no queremos ocultar las serias dificultades que han de oponerse a la practica del congreso de que se trata, dificultades producto de la crisis del patriotismo que en el vasco impera por causas mil, mas ellas no han de apagar los entusiasmos que la idea del amigo nos produjo, sino que por el contrario, han de servir para templar nuestro civismo y hacer más patente la necesidad de la celebración del expresado acto.

Entendemos servir mejor a la causa de Euzkadi exponiendo en estas ocasiones la verdad escueta que velándola con tenue gasa de venturosas ilusiones y quimeras que presto desvanece el soplo de ingrata realidad.

Y mientras a ello nos disponemos reciba *Elkano* con la felicitación efusiva por su vasca iniciativa, el sincero ofrecimiento de lo poco que somos y valemos para la ejecución de su hermoso proyecto, de que sirva como él sostiene, para demostrar que «todos somos hermanos y nues- anhelos unos, conquistar el triunfo de los ideales que persigue la gran comunidad vasca con el lema de Jaungoikua eta Lege zarra».

Z.

DE JUAN S. JACA

LA CONSAGRACIÓN DE LOS PRINCIPIOS SINTÉTICOS DE LA MODALIDAD BASKONGADA, IMPORTA A LA PAR DE UN ACTO DE SANA REACCIÓN, DE JUSTICIERA CONSECUENCIA.

(Especial para EUSKAL ERRÍA)

II

Esta dificultad depresiva por no decir vergonzosa, que cuando no ha esterilizado ha estancado la eficiencia difusiva de nuestra raza — la virtud fecundante de la vida — trata en el seno de la propia familia y aún, (lo que es más grave) en el de la misma patria solariega, se debe, conforme expliqué en artículos que en otra oportunidad escribí en esa Revista, y ratifiqué en el último, a que el concepto de nuestra personalidad política baskongada ha sido absorbida o involucrada por la de la nacionalidad, a favor de los que en una u otra forma se han incautado, prevalidos de la abolición foral, la representación de la raza; y acaso más que todo, porque los baskos que se han dedicado a la política y a las letras en modalidades extrañas a las propias de la raza, han justificado en la mayoría de los casos sus veleidades, cuando no sus trapisondistas infidencias

(que en justicia merecerían un calificativo más áspero) achatando o ridiculizando el concepto histórico, etogénico y social de su pueblo, con adjetivos y dicterios que amén de su incultura, sólo los puede explicar la crasa ignorancia (desgraciadamente bastante general en los que se precisan de ilustrados) del régimen doctrinario particular de las civilizaciones, y del institucional de los pueblos con relación a la psicología constitutiva moral del hombre y por derivación, de los pueblos.

Es por esto que estimo como actos del más alto nivel patriótico y aún social, estas consagraciones públicas de la representación sintética moral baskongada que realizó la Euskal-Echea al fundarse, y acaba de realizar ahí la Euskal-Erria, al reconocer como suyos los deberes de solidaridad inherentes a la confraternidad de la familia eúskara. Porque esa sanción de propósitos y principios, apareja implícitamente el germen inicial de las sanas reacciones reivindicatorias de la histórica y doctrinaria personalidad eúskara, en el concepto de los afectos y de las especulaciones ideológicas.

Y señalo en primer término, los afectos, porque es elemental, por no decir de buena crianza, que quien se enorgullezca de su naturaleza u origen basko, empiece — aunque sea por gratitud — por enorgullecerse de los principios institucionales que han labrado el prestigio, de cuyo reflejo se envanece — dado que el prestigio de la virtualidad del basko, no estriba, como algunos incautos o ilusos creen, en el ser diferencial del hombre; sino en la tradicional cultura que le ha ingerido a éste la institucionalidad patria, o lo que es lo mismo, las sanas doctrinas que han informado el régimen de gobierno de su pueblo.

Por lo que es de sentido común reconocer que el prestigio del pueblo basko y por derivación el de sus originarios, se debe única y exclusivamente a la sabiduría de sus instituciones; a que éstas de concierto con las leyes naturales, han tenido siempre por base y objeto la preeminencia de la dignidad del hombre libre, y por tal, consciente y responsable de sus actos. En tanto que en los demás pueblos o sistemas de gobierno, han tenido por base y objeto la supremacía de las cosas sobre el hombre; o sea la de los intereses materiales, sobre los derechos morales de los pueblos.

Esta preeminencia de las cosas y no otra, fué la causa única de la muerte de las civilizaciones y de los pueblos en el pasado, y es también la única de la terrible conflagración europea en el presente.

Por eso, porque el régimen eúskaro es el único sistema conocido de criterio y de vida que abonan en común la historia, con la enseñanza de los hechos, en los siglos de su recorrido; y la psicología con la ciencia inconcusa de la naturaleza moral humana que explica la razón de estos hechos es que citamos, como he repetido, de transcendencias estas reacciones, o si se quiere, estos ensayos iniciales de consecuencia étnica y social baskongada; por cuanto es sabido que el valor intrínseco y extrínseco de los principios está siempre en la equivalencia de su consistencia moral, y esta consistencia de los principios antagónicos baskongados la abona la reconocida inmemorialidad de la existencia de su pueblo.

JUAN S. JACA.

PERMANENTE

Como oportunamente lo hemos anunciado en nuestras mismas columnas, el Consejo Directivo, en determinada sesión ha acordado la distribución de las insignias-distintivos que usarán los asociados.

Nadie ha de desconocer, por cierto, la necesidad imperiosa que existía de la creación de esta credencial que siempre justificará la calidad de asociado.

El Consejo, también, ha acordado cobrar por cada insignia, *25 centésimos*, con lo que se cubrirá el costo de las mismas, en beneficio de «Euskal Erria».

Recomendamos a nuestros asociados se *apresuren a retirarlas*, para lo cual en la secretaría de la institución, San José 1168, se encontrará el señor Secretario los días lunes, martes, miércoles, viernes y sábado de 9 1/2 a 11 de la mañana exceptuando los días festivos.

Por la tarde, de 5 1/2 a 6 1/2 y de 9 a 11, *todos los días*, estará también el empleado para atender las solicitudes de los asociados.

Encarecemos, una vez más, a nuestros consocios la adquisición de las mencionadas insignias, que acreditarán la personería de cada cual para la temporada de fiestas que ha de iniciarse próximamente.

LITERATURA BASKA

HIRNIO

(Continuación)

III

Se acerca el plenilunio de Septiembre, noche sagrada en la religión de los cántabros, que adoran a Jaungoikoa, como adoraron sus padres y abuelos.

Ante la pálida virgen de la noche, recibieron de lo alto sus mayores, su lengua y las montañas que habitan, la libertad que aman y el Lauburu de cruz misteriosa, que es la enseña de su raza, y el símbolo de sus antiguas tradiciones, de consoladores magníficos destinos. A la luz de sus melancólicos rayos, juraron conservarlos eternamente, y sus hijos celebran cada plenilunio la fiesta sagrada renovando en ella sus solemnes juramentos. Por eso al acercarse la luna de Septiembre, queriendo ofrecer a su señor ofrendas dignas de su valor y su aliento, se aprestan desde la montaña para lanzarse al combate.

Ya el sol sacudiendo su cabellera de fuego, se levanta espléndido y brillante por entre las brumas de las Gálias. Ya la vasca tibia despierta con sus notas guerreras los ecos de Iturrioz y de Asteazú, y a su belicosa llamada, los guerreros precipitan a bajar cantando por todas las faldas de la montaña de Hirnio. Ya se han reunido en las praderas de Celatum, ya han recibido las órdenes de sus jefes, ya han arrojado al viento el terrible y pavoroso irrinz de guerra. ¡Oh, cómo corren. . cómo corren por las ásperas faldas hácia los valles de Arraxil!

Sólo quedan en el alto, mujeres, niños ancianos: las mujeres aguzando las flechas los niños jugando y los ancianos maldiciendo su debilidad y su impotencia. Al frente de ellos está el viejo Lekobide, el jefe de los cántabros. La nieve de cien años ha helado su brazo, pero no ha sido bastante a entibiar el fuego en que arde su pecho por la libertad de la patria. Allí, sentado, sobre un peñasco está el viejo guerrero, el orgullo de los ancianos, el amor de los mancebos, la gloria de todos; y a sus pies, con la cabeza inclinada en su rodilla su nieta Oninza, más pura que la luz de la montaña, más fresca que el rocío de la noche, y a quien su abuelo llama sangre de su corazón, y los guerreros consuelo del alma. Allí está con los ojos fijos en los ojos de su abuelo, quien con el corazón palpitante y la mirada ansiosa contempla a los jóvenes guerreros, que corren hacía los reales romanos, como nubes empujadas por la tormenta.

Ya se acercan a los fosos... ya doblan la rodilla desnuda para tirar la dardaráa... ya salvan la estacada, y los gladiums romanos se cruzan con las azconas vascas! La sangre corre a raudales, crecen el furor y la rabia, y los gemidos de los moribundos se apagan con los gritos de los combatientes

¡Bien se baten los guerreros del Lácio, que el sol ha alumbrado en tres mundos con los rayos de su gloria su frente victoriosa! Desde el Atlas al Tigris y desde el Quersoneso al Océano británico han llevado triunfantes las águilas imperiales, sujetando a su yugo los pueblos y los reyes!

¡Bien se baten los guerreros del Lácio... pero los cántabros luchan por sus mujeres por sus hijos; por la santa libertad de las montañas, y su soplo inmortal enciende su valor y su aliento. ¡Aurrera! ¡aurrera! gritan todos con férvido entusiasmo; y como los torrentes de sus montes, que se desbordan, y se precipitan por valles y praderas, arrojándose también ellos con frenético coraje sobre las legiones romanas, y asaltan y rompen, y arrollan sus líneas de hierro!

¡Ay! cuántas madres han de maldecir el sol que alumbró en ese dia! ¡Cuántas doncellas mezclarán a su recuerdo lágrimas sin consuelo!

El viejo Lakobide contempla con el corazón saltante de orgullo el ímpetu de sus hijos. Sus párpados escaldados brillan con lágrimas de ventura, viendo el inmaculado Lauburu de las montañas avanzar entre cadáveres sobre las enseñas romanas: y al fin cayendo sobre sus rodillas, levanta sus manos trémulas al cielo, bendiciendo el Jaungoikoa por la nueva victoria que concede a su patria.

Entre tanto, la noche tiende sus sombras sobre la tierra, y a su protector amparo las destrozadas legiones se retiran por los bosques de Ilaun y de Mauria al abrigo de sus reservas; y los cántabros, ebrios de entusiasmo, vuelven a las faldas de Hirnio, ensordeciendo los ecos con cánticos de victoria.

(Continuará).

Artículo patriótico

Hemos recibido de nuestro particular amigo y distinguido consocio señor Alfredo R. Bergeot, la carta y un patriótico artículo que publicamos gustosos en esta Revista, el cual pertenece a Pierre de Pau. He aquí, al efecto, la carta que nos ha remitido:

Montevideo, 10 de Setiembre de 1914.
Señor don Regino Galdós, director de Euskal Erria. — Ciudad.

De mi mayor aprecio:

En nombre de numerosos vascos franceses, solicito de su bondad la publicación del adjunto artículo que corresponde a Pierre de Pau, relacionado con los sucesos que se desarrollan en estos momentos en tierra francesa.

Como socio fundador que soy agradecería accediera Vd. a mi solicitud.

Esperando que complacerá de esta manera a numerosos vascos franceses propagandistas de «Euskal Erría», salúdole con estima, afmo. amigo y S. S.

Alfredo Rodríguez Bergeot.

DE PIERRE DE PAU

¡Por tu triunfo, Francia!...

LES ENFANTS DE LA LORAINE

I

Eres tú, Patria mía, ¡Francia!, eternamente gloriosa, la que combates con tesón en defensa de tu suelo, invadido por las águilas teutonas; eres tú, sí, la Francia de la tragedia sublime que ha llegado a la cima más alta de la civilización, para iluminar al mundo con los fulgores de tu gloria, que es grande como el corazón de tus hijos, los cuales ahora, al pie de las trincheras, y contemplando la tricolor, a los acordes de «*les enfants de la Loraine*», se avalanzan con denuedo sobre las águilas feroces, que te han envidiado siempre porque supiste, por las vías serenas de la Diplomacia, hacer una Patria digna y admirada.

Eras demasiado grande, Patria mía, para que dejaran en paz proseguir tu vuelo ascencional; para que pudieras continuar tu marcha de grandeza, para que la Francia salvada un día por la venturosa Juana de Arco, señalara al mundo su verdadero patriotismo, hijo de la Fe del pueblo que aprendió a amar su credo y la tierra de sus mayores.

Y si tuviste fe en tu pasado, colmado de glorias y de mártires; si has sabido encaminar a tus hijos por la senda de la verdadera fraternidad, enseñándoles el culto de la Fe y del patriotismo, no temas, no vaciles, Patria mía.

Amargas serán tus horas presentes; sentirás el tronar de los cañones; advertirán tus ojos el fatal incendio que devora a las ciudades, caerán los monumentos que coronan las plazas de tus regiones, selladas con la sangre valerosa de tu hijos y usurpadas hoy por el invasor, se demolerán tus castillos históricos y se acribillarán a balazos las puertas de tus templos seculares. Pero a través de los escombros, a través de las ruinas, venciendo la distancia y el espacio, palpitará más férvido que nunca, el corazón de tus hijos, que te aman como madre, que te adoran como reina, y que te aclaman como consejera de los pueblos primeros de la tierra, porque fuiste formada en las doctrinas salvadoras del inmortal San Luis, tu Rey.

Pero no es hora de recuerdos, sino de acción.

¡Ve, Patria mía!

Asciende al monte del sacrificio.

Es la hora de la prueba para tí, la cual ha sonado en el cuadrante de la eternidad.

Encamínate al sacrificio, que tus hijos unidos todos en la Fe y en el patriotismo te acompañarán en estos momentos supremos.

No vaciles, Francia.

Tu causa es noble; fuiste agredida en los momentos en que de tus labios brotaba una frase de concordia.

El invasor holló tus plantas para aniquilarte, para borrarte de la faz de la tierra, sin recordar que el mundo te aclama triunfante.

Pero tú vencerás, Patria mía.

No puedes ser derrotada mientras tus hijos te defiendan como lo han hecho hasta hoy, con tanto denuedo, con tanta abnegación, con tanta bizarría.

No puedes morir, porque tu frente lleva impreso el beso inextinguible de la gloria que para tí conquistó Napoleón.

No puedes c   porque te acompañan los votos de tus hijos, que ruegan al Dios de los Ejércitos celestiales por tu triunfo definitivo

No te he podido ofrecer todavía, Patria mía, el tributo de mi sangre; pero, a pesar de todo, algún día sabrás que en uno de los rincones mas apartados del Uruguay te acompañó una alma que ha rogado mucho por tí y que te supo defender con el calor y el entusiasmo propios de sus pocos años.

Marcha hacia el sacrificio y hacia la victoria, Patria mía...

El águila teutona, con el valor inalterable de tus hijos, caerá con sus alas rotas, para no levantarse más

Marcha, Francia .

La tricolor desplegada, enseñará al mundo tu valor, mientras mis la labios, trémulos exclaman:

—¡Dios te salve, Patria de mis mayores, Patria mía!..

PIERRE DE PAU.

Montevideo, Septiembre de 1914.

Recuerdos de San Sebastian

«EL ANILLO DE HIERRO»

Para mi ...

Si vuestra buena estrella os conduce algún día a visitar las abruptas serranías de Guipúzcoa o sus hermosas playas, que arrulla el Cantábrico, elegid una mañana de esas en que la naturaleza habla fuertemente al espíritu, en que las montañas atraen como el iman al acero, en que, sin quererlo, os sentís poetas o artistas, y dirigid vuestros pasos por el camino - carretera que os lleva hasta Pasajes, ese divino rincón vascongado en que vivió, proscripto de su patria — el grande y romántico autor de «Los Miserables», que paseó por allí su soledad de desterrado para cantar después, en el lenguaje de los elegidos, la belleza de ese pedazo de Euskadi.

¡Victor Hugo... Su nombre es recordado siempre con cariño por los *pasai-tarras*, y el frente de la casa en que vivió el poeta ostenta una lapida con su nombre y una fecha: El último testimonio de las buenas almas agradecidas.

En piadosa peregrinación fuí hacia ese humilde albergue, cierto bello día. No es posible pasar por San Sebastián — a los que aman al sensitivo cantor de la niñez, al tierno abuelo de Jorge y Juana, — sin llegar a esa casa de Pasajes, en cuyo ambiente parece flotar aún el espíritu del autor de los violentos apóstrofes de «El Año Terrible».

Y fué allí, ese mismo día, donde oí por vez primera, pero cantada en el lenguaje de Aitor, la triste historia de los amores de Juana y Antonio, la marquesa y el pescador: el Rodolfo y la Margarita de las costas noruegas, pero personajes vivientes que se amaron hasta la muerte, allí mismo, en los alrededores de Donostia, donde reposan las cenizas de aquellos sin ventura

Esta historia, triste como un día sin sol, empieza así

Marquesaren alaba
interesatuba
marinerua rekin
enamoratuba.

La hija de los marqueses se enamoró del marinero, - me dijo: — la historia será interesante — pensé, — y de regreso a San Sebastián, comencé a hurgar en el archivo memorista de las buenas *amonas*. La suerte me hizo tropezar con descendientes directos de la marquesa enamorada, quienes me contaron una sentimental novela de amor, que es la misma que el alma del pueblo puso en verso para trasmitirla de generación en generación.

*

Era la marquesa, la joven marquesita de 20 primaveras, heredera de un título nobiliario y grandes rentas, que soñando en su castillo con los esforzados paladines que desencantan princesas midiéndose con los fieros dragones que son los guardianes de su morada — para raptarlas y trasportarlas en corceles alados al paraíso de los amantes, veía día tras día, desde las ojivas góticas de su castillo feudal, bogar por las tranquilas o inquietas aguas cántabras, las lanchas pescadoras.

Y era él un doncel formado y fuerte de músculos duros como el hierro de las montañas de Vizcaya, pero con alma y corazón de niño, - tipo formado como para montar piafador caballo, y, calada la visera, batirse en noble torneo por su dama y por su honor — que diariamente pasaba, en busca

ni su pan, y tripulando una de las lanchas pescadoras, por frente a los ventanales del castillo feudal de la rubia marquesita de los ojos color cielo.

El amor, que allana distancias de naci miento y que sin duda Dios lo puso en el mundo para dignificar a sus criaturas, nació por Antonio en el castillo de la marquesita y floreció también por Juana sobre las cuatro tablas de ruin barca, en el alma del pescador.

Y se inició el idilio: él, arrojando diariamente sus redes; y ella, contemplándole desde las ojivas góticas de su castillo feudal.

***

Tenía que suceder. A los oídos de los altivos marqueses, señores de su feudo, llegó la estupenda noticia, y sin más dilación, resolvieron cortar por lo sano. Hubo consejo de familia, y Juana dijo que «*Antón* o la muerte». Los padres, asustados y valiéndose de su paterna autoridad, determinaron casar a Juana con un hijosdalgo de su relación, a quien habían prometido ya la niña.

.. Un día se supo en el castillo que las lanchas de pesca habían regresado al puerto pero que Antón había desaparecido ignorándose su paradero. Algunos compañeros aseguraban que el pescador habíales comunicado que debía partir a la costa más deshabitada, respondiendo a un llamado. Pero desde entonces nadie pudo decir qué se había hecho del bravo pescador de músculos de acero.

Juana creyó morir, y en su demencia acusó a sus padres de haber asesinado al dueño de su alma... Pedía se le dejase arrojarse al mar para extraer de su fondo el inanimado cuerpo de su Antón

***

Han pasado los meses, y por fin, ante las súplicas de sus padres Juana va a contraer nupcias con el hombre que le destinan por esposo.

A la puerta de la capilla se agrupan algunos marineros que contemplan con triste mirada el rostro angelical de la desposada.

Ya no es la misma Juana que con hechicera sonrisa tendía su mano caritativa para remediar una necesidad en los malos años de pesca. Toda blanca, envuelta en su albo traje de desposada, parecía esos lirios que el menor soplo del viento abate

No sonreía, y hasta parecía que sus ojos sólo veían el más allá... ¡Pobre Juana!

Avanza hacia el sacrificio con paso de autómata; pero, de pronto, da un grito y se detiene extendiendo los brazos. Es que un hombre le ha salido al paso y ese hombre, por muy cambiado que esté, no es otro que Antón, su Antón – al que creía durmiendo el eterno sueño en los abismos del mar — Los dos están frente a frente, extáticos; profundamente asombrado está el cortejo nupcial.

Enseguida resuenan dos gritos: Juana se lleva las manos al corazón, que estalla, y lanzando a *Antón* su última mirada de amor, cae «como caen los cuerpos muertos», que dijo el poeta.

Ya lo había dicho ella: «de *Antón* o de la muerte». Y cumplió su palabra la marquesita blanca de guedejas áureas.

***

A los cinco días de este triste suceso un grupo de mareantes conduce a la última morada los restos de *Antón*, el pescador de músculos de hierro y corazón de niño, que murió de amor por una encantadora marquesita de ojos color cielo.

Y la gente del pueblo, que no olvida la historia de Juana y *Antón*, canta todavía con modulaciones sentidas:

Juanitaren tristura
Maitia zubauta
engañatu dubeste
gezur-bat ezan dá.

MARGARITA G. DE BOZAS URRUTIA.

Montevideo, Septiembre 1914.

Por los pueblos de Euzkadi

Con íntimo placer transcribimos el interesante artículo de *Euzkeldun Bat* aparecido en *Euzkadi*, el cual, dada su extensión, concluiremos en nuestro próximo número

***

He deseado más de una vez atravesar todo nuestro territorio vasco, sin prisas para ir sintiendo en el alma las impresiones que me hicieran despertar el paisaje y las consideraciones que me sugirieran sus pobladores. Nos deslumbran hoy las grandes urbes, y nos brindan con mil placeres, muchos de ellos peligrosos, las estaciones y los sitios y po-

blaciones elegidas por la gente adinerada y no adinerada, para disfrutar del goce de los sentidos. Nos deslumbran los grandes centros y nos fascinan aquellos otros sitios en que se hace gala de boato, de esplendor, de refinamiento y de sensualidad.

Sin embargo, ¡qué de encantos no guardan las pequeñas, humildes y apartadas poblaciones! Sobre todo el campo y la playa, sin brillo ni ostentación, ¡qué de misterios esconden!

Soy afisionadísimo a la lectura; siento pasión por los libros. Pero cuando en el coche de un tren atravieso por vez primera, ó después de algún tiempo, cualquier paisaje, no tienen para mí ningún interés los libros. Ante la impresión de lo desconocido, me es imposible recoger la atención para dedicarla a la lectura. No hay libro igual al de la naturaleza, se ha dicho mil veces, pero no comprendemos el gran sentido que encierra esa afirmación. La naturaleza aquello a que estamos sometidos y del cual dependemos: las rocas, los árboles los campos, los ríos y las montañas, imperturbables en su serenidad, mudos con una mudez elocuente, y que nos dicen siempre algo, que encierra el misterio del ser y del no ser, serán en todo tiempo el goce del humano pensamiento. Las cosas nos hablan, tienen su lenguaje; *est anima rebus*, hay alma de las cosas, que dijo Virgilio

La geognesia, la geología, la biología y otras ciencias, nos dan a conocer algunas pocas líneas de ese maravilloso libro de la naturaleza; pero nos alcanza su oculto sentido, hay siempre un más allá que permanecerá ignorado para la humana inteligencia

¡Y qué hermosa es la naturaleza en estos días en que entramos en el estío! El goce inefable que nos produce al ver como en ella palula la vida, difundida por todas partes; al mirarla cubierta de un verde manto, formando aquí una llanada, por allí un boscaje, elevándose más allá y terminando en eminencias rocosas, cubiertas sus laderas de arbolado; aquel bello desorden y admirable conjunto, nos hacen experimentar un goce que no puede ser otro que el ... del sentimiento de la belleza

Ponderan los escritores meridionales el efecto que en el espíritu produce su paisaje. Llanura árida y sin fin y arriba un cielo limpio, sobrecogen el alma por su grandiosidad. Pero mil veces preferibles son nuestros paisajes, porque nosotros no tenemos un paisaje; son miles. Los ojos no se cansan de contemplar, a través de los cristales del coche el sin número de panoramas que nos ofrecen nuestros hermosos campos. No se termina de ver un trozo de nuestra naturaleza, cuando se presentan otro y otros, distintos y variados. Y para despertar el verdadero sentimiento de la grandiosidad y de la sublimidad, continuando la ruta, se presenta el océano, la superficie líquida sin fin y sin término, este otro misterio de la naturaleza, el mar.

Otros paisajes, por su monotonía, cansan y fatigan; el nuestro ofrece novedades y sorpresas a cada momento.

***

Uno de estos días visitamos una importante población del País Vasco. Dista de Bilbao una hora en tren, que se soporta sin fatiga, pues en este tiempo, en que el campo se viste de gala, es placer de la vista y regocijo del espíritu el recorrer tantos lindos pueblecillos, limpios y coquetones, asentados en medio de hermosos campos, semejando islas en medio de un mar de verdura. La población a que aludo es Balmaseda

El tren camina siguiendo el curso del Cadagua, que baja bullicioso, hinchado y turbio. Los poblados y caseríos que lo bordan, denotan bienestar. De ellos, son algunos mineros, otros cuentan con diferentes fábricas, viven otros de la agricultura. No vemos mucho ganado, a pesar de que en el tren viajan numerosos tratantes, que regresan de la feria de Basurto. La ganadería debía ser una industria muy desarrollada en nuestro país. Poseemos pastos, pero no ganado. Nadie ha pensado, además, en sembrar pastos artificiales. Son muchas por otra parte, las industrias derivadas de la leche. La ganadería está en manos del aldeano; y las miras de éste, de ordinario, se encierran dentro de limitado círculo. No sabemos leer, a este respecto, en el libro de la naturaleza de que más arriba hablaba.

En fin, pensaba para mí, poseemos un territorio rico; hemos sido favorecidos por la Providencia. ¡Cuántos que a otras

partes van en busca de fortuna, podrían hallarla aquí!

Noté que el arbolado va extendiéndose por los montes. He ahí otra inmensa fuente de riqueza. Nada más beneficioso que el árbol. Aumenta las lluvias, conserva la frescura, purifica el aire, mejora las condiciones del terreno y es un producto de alto valor. El arbolado y su repoblación debe ser empeño no abandonado. Miremos por el porvenir. Bizkaya es tierra pobladísima; pero por sus condiciones, puede soportar aun mucho mayor número de habitantes.

Otro motivo de atención era para nosotros el estudio de los tipos. El vasco es por el físico una individualidad. La raza ha impreso en sus facciones una expresión propia y distinta de las otras familias. En el aldeano de la tierra se conservan puros los caracteres; en las gentes de las poblaciones, en algunas, nótase ya rasgos vulgares e indefinidas fisonomías que no dicen nada.

Se advierte con pesar la ausencia del empleo del euzkera. No faltarán algunos aldeanos, pues las tierras continúan con lugares en que se hace uso del idioma nacional, que lo conozcan, pero nadie, hace uso de él. Esto es un peligro, el idioma imprime, moral e intelectualmente, carácter. Las mayores diferencias entre hombre y hombre, diferencias morales e intelectuales, provienen del uso de diferente habla. Un idioma es un depósito moral e intelectual. El genio de un pueblo, su modo de ser, está en los proverbios y refranes, y éstos son diferentes según los idiomas: Los proverbios árabes, ingleses, españoles, vascos, franceses, difieren notablemente, y en ellos está vaciado el carácter de un pueblo.

LA CANCION DEL HUERFANO

En medio de sus despojos—en una tarde sombría,—un huérfano esto decía con lágrimas en los ojos.

¡Oh mi esperanza perdida!—¡Oh, qué agudo es mi dolor!—¿Habrá desdicha mayor—que ser huérfano en la vida?—

No conocí a mi madre:—pues jamás me sonrió,—ni nunca me acaricio, ¡ni mucho menos mi padre!

Yo soy un árbol desierto!—Pues cuando yo tenía un año—comprendí que desde antaño—ya mis padres habían muerto.

¡Oh esperanza que se fué!—Pues como el ave sin nido,—así en el mundo aterido—de frío y hambre yo quedé.

Sin quien me diera un consuelo—ni quien me enjugara el llanto—¡pues todo era desencanto—en este mísero suelo!

Ni una mano bondadosa—que me tendiera clemente—un abrigo dulce aliente en mi orfandad lamentosa.

Que me acogiera sensible—y supiera en su regazo—torcer aquel negro ocaso—que me dió el hado irascible.

Ni un corazón bondadoso—que le diera a mi orfandad—siquiera por caridad—un dulce y grato reposo.

Que en mi espíritu afligido—y en mi llorar incesante—me diera aunque por calmante—un mendrugo apetecido.

Mas en este ingrato mundo—nadie escuchaba mis gritos—ni oía mis infinitos—lamentos de moribundo.

Pasaba el rey y el aldeano,—el rico avaro plebeyo,—la dama de aspecto bello,—pero todo esto era en vano.

.

En medio de la soledad—seguía en mi triste buhardilla,—y como una maravilla—al fin vino Sor Piedad:

—Por qué estáis así? me dijo:—y yo mudo y abstraído,—¡la suerte así lo ha querido!—le contesté muy de fijo.

Ven conmigo a mi merced—que yo os tendré a mi lado,—muy querido y contemplado,—sin sentir hambre ni sed.

—Ya no irás a padecer.—Toma, te pongo este anillo—y camina mi chiquillo,—que ya empieza a anochecer.

Yo soy la reina Piedad—que ha andado en busca de tí,—y al fin te ha encontrado aquí—en tan mísera orfandad.

Te llevaré a mi castillo—y allí tendrás todo a rodo,—exento de todo...—Ven mi querido chiquillo!

Ya no sentirás el frío—que en esa lóbrega choza—te ha afligido. Una hermosa—casa tendrás, hijo mío.

Y al decir esto llegaron—a donde estaba el gran Rey,—y en medio de aquella grey—al huérfano lo abrazaron!

L. M. Guerrero Pascoa.

ECOS DE SOCIEDAD

Union Jeanne D'Arc

A una elocuente exteriorización del sentimiento religioso y patriótico de la colonia francesa residente en Montevideo, dió lugar la simpática y solemne ceremonia que con un brillo extraordinario se efectuó el domingo 6 de Septiembre en la Iglesia de la Visitación (Salesas).

La Unión Juana de Arco, institución que se viene distinguiendo desde su fundación en esta capital por los buenos sentimientos de piedad y patriotismo de las personas que forman parte de ella, acaba de obtener con el acto realizado el domingo, un nuevo y legítimo éxito que aumenta su prestigio en nuestra sociedad.

El objeto de la ceremonia verificada, era al mismo tiempo que implorar de la Divina Providencia su protección sobre la Nación Francesa en las actuales circunstancias, y arbitrar recursos destinados a prestar ayuda a las familias de los reservistas franceses en el Uruguay que han acudido al llamado de la Patria.

El templo de las Salesas, magníficamente engalanado, con profusión de banderas de Francia, causó buen efecto: en la parte superior del altar, se veían trofeos representando actos históricos de Francia.

A las 10 y 30 a. m. comenzó la misa solemne celebrada por el Rdo. Padre Sonnier de la Institución de los Padres Oblatos de San Francisco de Sales, oficiando de Diácono y Subdiácono los R. R. P. P. Jauzión y Avizon.

Después del Evangelio ocupó la Cátedra Sagrada el Superior de los Oblatos, Rdo. Padre David de Gislain, quien dió lectura a un sentido y patriótico discurso religioso pronunciado en francés, y en el que hizo resaltar la gran religiosidad de la Nación Francesa evidenciada con la fe y el patriotismo de sus hijos más ilustres; recordó varios e interesantes episodios de guerreros de los tiempos pasados en los que se puso de manifiesto el heroísmo de los soldados de ese país, como ser: Clodoveo y la batalla de Tolbiac, las cruzadas y sus maravillosas consecuencias, las hazañas heroicas de Juana de Arco con sus resultados libertadores, etc. Hizo un llamado elocuente en favor de las familias de los reservistas que se dirigen hacia la tierra natal para combatir en su defensa.

El canto de la misa estuvo a cargo de un selecto número de cantores dirigidos por el profesor Alejandro Maino.

La sentida pieza *Les enfants de la Lorraine*, ejecutada con maestría, causó admiración entre la distinguida y selecta concurrencia.

La colecta que se hizo durante la misa estuvo a cargo de las señoritas María Castillón de St. Victor, Sofía Cardoso Sosa Díaz, María Teresa Braga Salvañach, Margarita Díaz.

La totalidad de lo recolectado alcanzó a la suma de *ciento ochenta* pesos.

He aquí la nómina de los concurrentes:

Señores: Castillón de Saint Victor, Ministro de Francia; Bastien, Presidente del Cercle Français; Dupuy, Cónsul de Francia; Prosper Guerin, Presidente de la Cámara de Comercio francesa; Charlet, Larnaudie, Malherbe, Cónsul general de Rusia, Molles, Director del Colegio Carnot, Lamezan, Charles, Ardoino, Pierre Parrabére, Pierre Bidart, Agustín P. Bazzano, Jean B. Bidart, Jean Hurambure, Larralde, Beduchaud, Américo y Anatolio Cayssials, Clement Bermejo, Veulmunot, Olivers Nels, Antonio Braga, Francisco Masson, Antonio Bonet.

Señoras: Castillón de Saint Victor, Castillón de Saint Victor douirière, de Henri Cohe, condesa de Malherbe, Camila Estrázulas de Berro, Lola Estrázulas de Piñeyrua, Julia Rama de Dupuy, de Aranguren, de Villemur de Vayrant, de Sosa Días, de Cardoso de Salvañach de Braga, de Beduchaud, Amalia Tezanos de Duprat, de Lamezan, Juana Rodríguez de Duprat, Juana de Ipharraguere, de Charlet, de Acosta y Lara, de Cadeilial, de Martínez Willam, de Supervielle, Lidonia de Rivière, Paulina P. de Cardellino, Magdalena de Larnaudie, de Lernon de Delpech, Howard de García Lagos de Howard de Shaw, de Tezanos, de Barone de Cossi, de Aguerre, Isabel de Sauleguy, A. de Guerra, de Lepinez.

Señoritas: María Castillón de Saint Victor, Margarita Díaz, Sofía Sosa Días, Teresa Brago Salvañach, Georgina Rama, Paulina Malerbe, María Luisa y Luí Tomas, señoritas Tarragó Paullier, señoritas de Tezanos, Margarita Lamezan, Leontine Larnaudie, Magdalena Beduchaud, señoritas de Capdevila, Isabel Bustamante Garglio Cayssials, señoritas Carbonet, se-

ñoritas Martínez, Pascalina Etchevarne, Elena Bercetche, Magdalena Larnaudie, Amalia Acosta y Lara, Julia Podestá, Eloisa Arias, M. Mercedes Arias, Laura Arrosa, Filomena Mendez, Emilia Guillemette, Olga y Esther Borrat, María Mercedes Aguerre, Blanca Bustamante, señoritas Cossi, señoritas de Arañcho, señoritas de Cassi, señoritas de Aguerre, Aida y Eva Merin.

Graciana E. de Iturburu

Ha dejado de existir la apreciable señora doña Graciana E. de Iturburu, después de una larga vida llena de cariño, de respeto y de obras ejemplares.

Extensamente relacionada en nuestra sociedad, dentro de la cual supo ser madre de una familia nemerosa y de nombre respetable, la anciana extinta alcanzó el premio de sus virtudes en el amor de los suyos y en la consideración de cuantos la trataron, para quienes fué doña Graciana una figura cordial y afable, acreedora al recuerdo que sustituirá a su presencia en el corazón de todos.

NOTAS de "EUSKAL ERRIA"

Comisión de Señoras

SESIÓN DEL 15 DE SETIEMBRE

Bajo la presidencia de la señora Manuela I. de Inciarte y con asistencia de numerosos miembros, celebró sesión la Comisión de Señoras.

Aceptáronse como socias, las siguientes:

Señora de Giannoni, presentada por Adelaida R. de Maggi.

Josefina Laren Errazu, por Eugenia Goñi.

María A. de Ameglio, por María R. de Gascue.

Teresa Idarreta de Urroa, por Manuela I. de Inciarte.

-La señora presidenta comunicó que había visitado a varias consocias para iniciar los trabajos de verdadera propaganda.

— Excusaron su inasistencia, las señoritas María Elena Bercetche y Pascalina Etchebarne.

Varias señoras de la Comisión comunican que han recibido la memoria documentada del ejercicio anterior, por lo que felicitan al Consejo.

Se dió cuenta del estado de tesorería.

— Quedó acordado buscar nuevas asociadas para la comisión de propaganda.

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 10 DE SETIEMBRE

Bajo la presidencia del señor José Elorza, y con asistencia de los señores José María Lizarraga, Juan Haramburo, Esteban Leonis, Domingo Larralde, Francisco e Hilario Garayalde, Juan B. Bidart, y el Redactor de la Revista, celebró sesión el Consejo Directivo de «Euskal Erria».

— Fué aprobada el acta de la sesión anterior.

— Se aceptó como socio suscriptor al señor Manuel B. Gardella, presentado por los señores Pedro Aranguren y Francisco Garayalde.

El señor Bernardo Navarlatz, Tesorero de la «Euskal Echea» de Buenos Aires, remitió al Consejo un atencioso saludo desde San Sebastián por intermedio del Redactor de la Revista.

—Se autorizó la encuadernación de 104 números del Semanario de la institución para el archivo de «Euskal Erria».

Se designó una comisión especial compuesta por los señores José María Lizarraga, Esteban Leonis y Juan Bautista Bidart para que se encargasen de informar al Consejo acerca de algún terreno que exista en los alrededores de la capital para levantar los pabellones para la enseñanza y la protección.

—Se autorizó la compra de varias rejillas para el cuarto de baño, y otros útiles para el mismo fin.

—Se resolvió imprimir 1.000 circulares para la invitación de reuniones.

Se leyó una atenta comunicación del señor Angel Magirena, relativa a las insignias de la institución.

Considerándose otros asuntos internos, el acto terminó a las 11 p. m.

El partido del próximo miércoles

En el local social, el miércoles por la noche, a las 9, se realizará un gran partido oficial entre conocidos «amateurs» a share.

El partido combinado será altamente interesante; por eso, no dudamos que concurrirán a presenciarlo numerosos asociados y asociadas.

terial adquirido, que asciende a seis millones quinientas mil pesetas.

Saint-Jean-Pied-de-Port

Mort au Maroc. — Saint-Jean-Pie-ded-Port a été vivement ému par la nouvelle du décès d'un de ses enfants, le lieutenant Cabrol, mort au Maroc, au champ d'honner. Les détails manquent encore.

Le lientenat cabrol était animé de tous et tous pleurent avec sa famille, si cruellement éprouvée, de cher diparu enlevé si prématurément à son affection.

Nous priona sa mère et ses frères d'accepter nos sympathiques condoléances.

Biriatou

Sauvetage. — Dimanche dernier, un enfaut de notre commune tomba dans la Bi-

dassoa, en un endroit profond de sept a huit mètres.

Aux cris poussés par le père qui faisait des efforts désespérés pour sauver son fils, M. Manuel Ibardoy se jeta bravement à l'eau tout habillé. Il parvint, non sans beaucoup de peine, à atteindre lenfant et à l'arracher à la mort.

Nous sommes hereux de féliciter M. Manuel Ibardoy pour son bel acte de courage.

Tardets

Examens du Certificat D'Estudes.—Les examens du certificat d'uitudes ont eu lieu à Tardets le lundi 20 jullet 1914, sous la présidence de M. Braudau, inspecteur primaire. Sur 32 candidats présentés, 20 soulement ont été admis définitivement, soit 13 garçous et 7 filles.

Voici les noms des divers lauréats: Dominique Aguerret, de Tardets; Auguste Barace, de Tardets; Marcel Barrouillet, de Tardets; Bente de Sauguis, Bouchet, de Liep; Gratien Etchart, d'Etchebar; Paul René Porterie, de Tardets; René Tristán, de Tardets; Pierre Videau, de Tardets; Marie Anchen, d'Alçoy; Victoire André de Lip; Mariane Onnagoïty, de Lacarray, Marie-Thérèse Traïvére, de Liep.

Sare

—Le tribunal civil de Bayonne avait a procéder jeudi à trois ventes d'inmeubles.

Les héritiers Berrouet, Moléres licitaient le bien «Ortolopitz-gaïna á Sare. Composé de la maison de ce nom, de 2 bergeries, de 8 hect. 60 a 10 cent. de prés et labourables, et de 7 h. 88 a 81 c. de bois taillis et pâture, ce bien était mis à prix 3.000 fr. Il a été adjugé sur une seule enchére de 25 fr., á 3,025 fr.

Hasparren

On a procédé á la vente de la maison «Ouhairia» et de la maison «Hirigoïna», de Hasparren, licitées entre Mme. Etcheverry, née Dourthe, et M. Puchulu, syndic de la failliti Dourthe. Ces deux lots, mis à prix 10,010 fr. et 8.0 0 fr. n'ont pas trouvé acquéreurs.

GUIA PROFESIONAL

MÉDICOS

Doctor Bernardo Etchepare. Médico. — Millán 206. — Teléfono La Uruguaya 208 (Paso).

Doctor Julio Etchepare Médico — Sarandí núm. 442. Teléfono La Uruguaya 2532 (Central).

Doctor José Iraola — Médico. — Florida núm. 1424 — Teléfono La Uruguaya 2538 (Central).

Santiago Etchepare Cirujano Dentista. — Avisa á su numerosa clientela que ha trasladado su consultorio á la calle Yi 1487, casi esquina Uruguay. — Consultas de 9 á 5 p. m.

Dentistas

Clínica y Laboratorio Dental — De Belisario R. Galdós, cirujano dentista. Antonio A. Vigaro, mecanico dentista. Calle Daymán 1295. Horas de consulta de 9 á 12 a. m. y 2 á 5 p. m.

ESCRIBANOS

Pedro Ospitaleche — Escribano Público — Zabala núm. 1362. — Teléfono La Uruguaya 398 (Central).

José S. Gascue — Escribano público Zabala núm 1374. — Telèfono La Uruguaya 1708 (Central).

Gregorio J. Romay — Escribano y contador. — Uruguay núm. 939 n|n. — Teléfono La Uruguaya 1221 (Central).

Abogados

Doctor Eduardo Giménez de Aréchaga. — Abogado. — Calle Rincón, 491.

Diversos

Antonio Irigoyen — Café y Cervecería, 25 de Mayo, 555 y 559. Teléfono La Uruguaya 907 (Central).

Pedro Berecteche — Tienda de comestibles y despacho de bebidas. Colonia esq. Andes núm. 1101.

Zubillaga y Beramendi — Barraca de frutos del país. Calle Cerro Largo 775. Teléfono La Uruguaya 241 (central).

Oscar R. Arteaga — Corredor de Bolsa. Escritorio; 25 de Mayo núm. 141.

José Garmendia — Fabrica de Alpargatas ventas por mayor y menor. Calle Cerro Largo 915.

Juan Irolart — Almacén y despacho de bebidas. B. Mitre núm. 1366.

Miguel Rethen — Horno de ladrillos, Cantera camino de Carrasco, Teléfono La Uruguaya 12, Unión.

Disponible